

Romea, por el año a' dicho Carris, manifestó que á no tener el teatro un gasómetro esclusivo para su servicio, debía tener al menos una tubería directa que avanzara desde el puente de la madre ó principal, y con los menores recodos posibles, que siempre disminuyen la presión, en cuyo caso las dimensiones de dicha tubería eran las suficientes.

En la noche del expresado día, volvió á reunirse la Comisión y otros Sres Concejales entre ellos, el Sr. Alcalde accidental, y se hicieron nuevas pruebas, que presenciaron tambien un ingeniero de la compañía del gas y el representante del Director de la fábrica.

Incomunicado el contador de 200 lúces, funcionaba el de 200, si bien dando poca intensidad á las lúces, y abiertos los dos, marchaba solo y con regularidad, el de 300, siendo la luz la que de ordinario se obtiene.

Repetieron de las pruebas, y se notó siempre que los dos contadores funcionaban bien separadamente, y juntos solamente el mayor, lo cual explicó el contra-maestre que existía en la forma circular dada á la tubería de salida, pues en ella se encuentran de frente los dos conductos, y la mayor fuerza que lleva el del contador grande, repèle al menor, y no le deja funcionar.

Para corregir esa falta, manifestó ser preciso dar á dicha tubería, la figura de una V. constante, para que ambas salidas se unan y desembocuen por el vértice en el tubo que dirige el gas al interior del teatro.

Señaló tambien que, habiendose aprovechado para los contadores nuevos las espitas de los viejos que son de sesenta milímetros se necesitaba para que funcionasen mejor nuevos, sustituirlos con una de 80 para el de los